

EXPERIENCIAS CON LA ESI

Flavia Tersigni¹ y Paulina Bidauri²

En el presente texto se comparte una conversación que mantuvimos con Flavia Tersigni y Paulina Bidauri desde la Dirección de Inclusión Educativa, integrada por Agustina Peláez, Maite Incháurregui y Moira Severino. Flavia y Paulina estuvieron involucradas con la ESI desde sus inicios y asumieron un compromiso profesional y personal con la misma durante estos 17 años transcurridos desde su puesta en

1 Profesora y Licenciada en Artes Plásticas UNLP. Profesora de Fundamentos de la Educación FBA UNLP. Formadora de Educación Sexual Integral para docentes de todos los Niveles y Modalidades de la DGCyE. Docente de ESI del Liceo Víctor Mercante. Docente de ESI y Artes Visuales en distintas escuelas secundarias de la DGCyE y UNLP. Ex Capacitadora del programa Nacional de Educación Sexual Integral. Colaboró en la escritura de los lineamientos curriculares de la ESI. Coordinadora de Programa Formas breves del Arte. FDA. UNLP. Participante de Centro de prevención asesoramiento y testeo de ITS de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP

2 Psicoanalista, Licenciada y Profesora en Psicología UNLP. Docente de la Materia Salud y Adolescencia y Coordinadora de talleres de ESI en distintas escuelas secundarias de la DGCyE. Formadora de Educación Sexual Integral para docentes de todos los Niveles y Modalidades de la DGCyE. Ex asesora de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la DGCyE. Ex coordinadora del Programa de Promoción y Protección de derechos de niños, niñas y adolescentes. Ex Capacitadora del Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Coordinadora de Políticas de Género de la Facultad de Artes de la UNLP. En la actualidad representa a la UNLP en el Observatorio Federal de ESI (OFESI). Coordinadora de Centro de prevención asesoramiento y testeo de ITS de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP.

marcha. Además, en varias oportunidades coordinaron propuestas formativas para las escuelas de la UNLP³.

El propósito del diálogo fue recorrer sus itinerarios, las dificultades con las que se fueron encontrando a lo largo de su recorrido como formadoras y conocer algunos de los acontecimientos que marcaron sus trayectorias en torno a la ESI. La intención de esta escritura es compartir los recorridos de las docentes e invitar a pensar la relación que cada quien tiene con la ESI, en ese entramado en el que lo individual y lo colectivo se cruzan.

Dirección de Inclusión Educativa (DIE): ¿Recuerdan la primera vez que escucharon hablar de la Educación Sexual Integral (ESI)?

Paulina Bidauri (PB): Cuando salió la ley yo venía trabajando en Derechos Sexuales y Reproductivos en la Subsecretaría de Formación y Capacitación del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Era un proyecto del Fondo de Población de Naciones Unidas destinado al personal de la fuerza en temas vinculados a Derechos Sexuales y Reproductivos desde el enfoque de la Ley de Salud Sexual y Reproductiva. En ese contexto se sanciona la ley de ESI, y si bien yo venía con un recorrido en la temática, reconozco que fue una sorpresa. Recuerdo el impacto de sentir “uy, qué bueno, ahora en las escuelas” e inmediatamente pensar

3 A continuación, se mencionan los cursos y talleres organizados por la Dirección de Inclusión Educativa que fueron coordinados por Paulina Bidauri y Flavia Tersigni:
-Taller “Educación Sexual Integral en los colegios de la UNLP. Herramientas para la construcción de proyectos de enseñanza” Prof. Leopoldo Dameno y Prof. Flavia Tersigni. Año 2016.
-Taller “La ESI como demanda social. De la ciudadanía asistida a la ciudadanía emancipada” Prof. Flavia Tersigni y Prof. Paulina Bidauri. Año 2018.
-Talleres “Herramientas para el abordaje de la Educación Sexual Integral” Prof. Flavia Tersigni y Prof. Paulina Bidauri. Año 2018.
-Taller “La Educación Sexual Integral como Acuerdo Institucional de Convivencia” Prof. Flavia Tersigni y Prof. Paulina Bidauri Año 2019.
-Curso virtual “Masculinidades en cuestión. Tramas, guiones y escenarios en tiempos de #NiUnaMenos”. Prof. Flavia Tersigni, Prof. Paulina Bidauri y Dr. Guillermo Romero. Año 2021.

que sería imposible que sea un derecho de alcance federal y que se garantice en todas las instituciones educativas, como expresa la Ley en el artículo 1.

DIE: ¿Sabías que se estaba discutiendo la ley de ESI?

PB: No específicamente, pero estaba muy cercana a los materiales y a las discusiones en salud sexual y reproductiva. Hoy te diría que además estaba menos advertida de la importancia de los marcos normativos en general. Habiendo transcurrido todos estos años me hice mucho más ávida de ir siguiéndole el paso a los avances legislativos. No era una construcción que tenía en ese momento del recorrido profesional.

En un comienzo la ESI no sonó “públicamente”. Personalmente considero que tuvo mucho más protagonismo el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva que la ley de ESI porque fue mucho más “espectacular” en cuanto al acceso a los métodos y el impacto que tuvo en la población.

Ahora bien, cuando se elaboraron los lineamientos curriculares, y particularmente cuando el Programa Nacional de ESI implementó el plan de capacitación masiva ahí comienza otro capítulo para la ESI.

DIE: Entonces el tema de género y sexualidad lo venías trabajando...

PB: Sí claro, pero desde el encuadre legislativo de salud sexual y reproductiva, que fue previo al encuentro feliz entre salud y educación que inaugura en mi profesión la ESI. Yo iba pensando que si la propia Ley de Salud Sexual y Reproductiva prescribe «hay que formar en...», entonces era inevitable que en algún momento se llegara a la encrucijada ¿y quién forma?

Pero cuando leí “en todas las escuelas, sean de gestión estatal o privada, etc.” dije “esto es imposible”.

DIE: ¿Y hoy qué pensás acerca de eso imposible?

PB: Que hay una ganancia, una enorme conquista, un lugar del que no se retrocede y es que es un derecho, la ESI es una cuestión de

orden público, se popularizó y se enuncia cada vez más como imprescindible. Y yo creo por eso, que es posible.

Flavia Tersigni (FT): Ya es posible, es un hecho, está encarnado en los pibes y eso empuja a que pueda formalizarse de otra manera. Además, habilitó a los y las docentes que venían trabajando en estos temas, les dio un marco de legalidad para poder seguir.

En el año 2006 que salió la ley yo trabajaba en la dirección de Artística de la Provincia de Buenos Aires y estábamos vinculados a la escritura de los diseños curriculares cuando se sanciona la Ley de Educación Nacional. Entonces en nuestro equipo distrital estuvimos abocadxs a construir esos marcos normativos de la nueva Ley. Y ahí empezaron a convocar a pensar desde la ESI y es cuando me acerco a la Ley. Luego fuimos invitadxs para escribir los lineamientos curriculares por área y los mismos que formábamos parte de ese equipo escribimos y discutimos federalmente esos lineamientos. Yo primero dije “¿qué tiene que ver la sexualidad con el arte?” y ahí empecé un camino maravilloso de desandar que no había tenido en mi formación, el Programa Nacional de ESI para mí fue clave⁴. Algo muy bueno de cuando nos capacitamos para posteriormente capacitar docentes fue compartir con otras provincias, había una diversidad importante. Luego me tocó la tarea de invitar a les docentes de toda la provincia a pensar esas relaciones entre las disciplinas escolares y la sexualidad.

DIE: Ahí se encontraron con personas de otras provincias.

PB: Claro con todas las provincias, los encuentros eran federales, divertidísimos.

DIE: Respecto a las capacitaciones, ustedes en general proponen instancias de juego y utilizan el humor como un recurso...

FT: Sí, hay algo del juego y del humor que está siempre presente en nuestras instancias de formación que viene del Programa Nacional, hay algo del hacer de la ESI que tiene que ver con eso.

4 Con la Ley Nacional N° 26.150 de Educación Sexual Integral se crea el Programa Nacional de ESI desde el cual en el año 2008 se construyen los lineamientos curriculares y una diversidad de materiales educativos.

- PB:** Sí, que le imprimió inicialmente el Programa Nacional.
- FT:** Poner a jugar lo ficcional y el juego. Viste que Piglia en “Tesis sobre un cuento” dice “una historia siempre cuenta otra historia” y hay algo ahí de la ESI, de eso oculto, que el juego permite que salga. Y a mí me parece que eso como herramienta pedagógica estaba impresa en el Programa Nacional, en los cuadernillos, en el material que se generó.
- DIE:** Claro, y el juego como una excusa también para poner el cuerpo, ¿no?
- FT:** Y hay algo del universo ficcional que permite.
- PB:** Es que a través del juego el cuerpo entra en coordenadas de mayor disponibilidad. Porque la escuela dejó bastante afuera la potencia del cuerpo y el juego. Salvo en nivel inicial la escuela dejó de enseñar a jugar.
- FT:** Poder trabajar con una perspectiva profundamente académica también jugando y divirtiéndose, esas cosas quedaron escindidas y la ESI vino a tramar otra posibilidad de hacer, de hacer la escuela de otra manera.
- DIE:** ¿Qué experiencias o acontecimientos recuerdan como significativos? En relación a la ESI en general, a sus trayectorias en torno a la ESI, a la enseñanza de la ESI. ¿Algún episodio que recuerden especialmente?
- FS:** En las capacitaciones se presentaba mucho temor por parte de lxs docentes a no saber, a no saber cómo enseñar, a las familias, el desafío de estudiar, de hacerse cargo de lo que no sabían. A muchxs les parecía valioso y necesario pero se dejaba oír un: ¡si no me toca a mí, mejor!
- PB:** O también decían “en nuestra escuela no se va a poder, no hay gente capacitada” y vos le decías “bueno, estamos trabajando para eso”, pero “no, no”. Valoraban la propuesta enormemente, creían que era fantástico, pero insistían que no iban a poder, les preocupaba mucho cómo iban a recibir la ESI otrxs colegas y algunas familias.

FT: También un gran desafío fue y sigue siendo las consecuencias institucionales de lo que implica hablar de sexualidad en la escuela desde la perspectiva de derechos. Recordamos algunas frases como: “Haces estallar una bomba”, “Abrís una puerta que después hay que ver si podés contener”. El desafío fue que se entendiera que es un derecho. Hoy puede o no cumplirse, pero nadie duda o desconoce la existencia de la ley y la visibilidad que tiene. Hay un marco legal habilitante a prácticas que se venían desarrollando informalmente.

PB: Al comienzo había mucha desconfianza de que fuera posible que se confiara en la palabra de las y los docentes para la enseñanza de la sexualidad. Después se dejó de decir, pero seguía arraigada la idea de que sería realmente mucho mejor que lo encarnara alguien de guardapolvo blanco pero proveniente de la medicina... que llegara a las escuelas y hablara con “conocimiento de causa”.

FT: Ese para mí fue el gran desafío, correrlo del enfoque biomédico para pensarlo como un derecho, una hermosa posibilidad pedagógica. Yo siempre me acuerdo de una directora que participó muy poco de esas 8 horas de dos días seguidos de capacitación, y al final dice “mirá, yo vine creyendo que era algo más, como siempre que invitan los del ministerio a una capacitación, algo que se nos iba a sumar. Y ahora me doy cuenta de que no, que es *desde dónde*”. A mí me parece que eso es parte de la ESI, no es algo que se suma como añadidura, como si aplicar la ESI fuese poner un botón en un saco, sino más bien implementar es empezar a pensar desde dónde la escuela, desde dónde el consejo institucional... Fue importante también para validar las prácticas que venían desarrollando. Pero también hay todo un grueso de resistencia de un frente muy conservador al que no estamos permeando. Y con esto no estoy diciendo que no se haya movido porque se visibilizó mucho, y había muchos que decían “bueno me llevo el cuadernillo y por lo menos hago la página 2 que la puedo hacer”, en algunos

permeó con mucha profundidad transformando incluso prácticas de crianza.

PB: La capacitación del Programa proponía que se replicara en las escuelas el mismo dispositivo que habíamos transitado. Nosotras replicamos lo que recibimos en Nación.

DIE: Y desde el momento de la sanción de la Ley había una especie de deuda asociada a explicitar la perspectiva de género que fue ingresando después. ¿Eso también colaboró con pensar desde una dimensión más estructural?

FT: Yo creo que el programa siempre pensó en poner el foco en el “desde dónde”, pero también hay que tener presente que la ley es de 2006.

PB: La ley fue la posible, con todo lo que dejó fuera y con cosas que fueron posibles después.

FT: Sí y también con las discusiones que se habían dado hasta ahí, me parece que esto también está ligado a la actualización, es todo el tiempo. Yo nunca pensé que iba a querer saber de derecho, hay como un trabajo que es súper interdisciplinario. Cosas que no estaban en discusión cuando se sancionó la ley, ahora tenemos a disposición mucha más bibliografía. También la posibilidad de poder leerlo todo y formarte en todas las disciplinas y todos los campos.

PB: Es complejo formarse porque no hay un campo, es un crisol de saberes.

FT: Y bueno sí, hay que hablar de salud mental, cómo no, cómo la vamos a dejar afuera. Y por supuesto hay que tener en cuenta esto otro que viene a traccionar desde el campo más filosófico, epistemológico, es inabarcable. También eso para muchas instituciones es imposible... todo no. Entonces me parece que es importante generar materiales actualizados.

PB: Sí. También hay que enseñar desde una perspectiva que reconozca los aportes del modelo biomédico porque son necesarios para los contenidos de la ESI. Particularmente soy defensora de revi-

sar críticamente si se ha dejado de enseñar algunos contenidos de biología en relación a los cuerpos, es algo en lo que intentamos estar atentas y recuperar siempre que sea necesario.

FT: Bueno la interpretación no debería ser que como no tiene que ser biologicista no se enseñe más biología.

DIE: Bueno eso quizás sea uno de los desafíos, que el saber médico o biológico se vea atravesado por la perspectiva integral, por la perspectiva de género. También en vistas de garantizar la integralidad.

PB: Tiene que ser el soporte para que algunas cosas puedan ser explicadas, porque vos podés explicar la interrupción de una gestación si sabés qué es, dónde sucede y qué ocurre después, sino también es igual de parcial, no es integral dejar de explicar determinadas cosas. Y yo insisto en que hay una vacancia en la producción de materiales interesantes convocantes y lo suficientemente explicativos sobre biología que a su vez incorporen una perspectiva crítica.

FT: Vuelvo al desde dónde, es desde dónde lo biomédico.

PB: Es que cuando hacés lecturas sobre qué es lo que falta o qué está sobrecargado, te encontrás con que se insiste sobre algo y no se tocan otros temas.

FT: Bueno eso también. ¿Qué propone la ley? Que sea sostenido, que haya una secuenciación y continuidad. Pasa con el tema de “estereotipos de género” por ejemplo. Si la ESI queda solo asociada a los estereotipos de género, no se garantiza el derecho a la integralidad, porque no es integral. Lo mismo pasa con la diferencia entre sexo y género, cuando se trata en una clase los chicos dicen “¡bueeno ya está!”. O lo mismo si usás el mismo material siempre, el mismo video siempre para abordar el mismo tema. Lo que termina sucediendo es que se va produciendo cierto hartazgo. Hay contenidos que se trabajan siempre y otros que nadie aborda.

PB: Además superar un enfoque es superarlo pero no anularlo.

FT: Y trabajar la autonomía para tomar decisiones.

PB: Las personas son más autónomas si saben dónde tienen cada parte del cuerpo, de su cuerpo con su particularidad, es un derecho humano.

DIE: Sí, también la integralidad puso a rodar un conjunto de saberes que de alguna manera posibilitan que todo sea desde la lente de la ESI y de la perspectiva de género.

PB: Sí, además se conmueve el concepto que era incommovible: el sexo biológico, natural, inmutable.

DIE: En las capacitaciones del programa, ¿recuerdan como disruptivo el acercamiento a la ESI y modos de enseñar o dado que era gente que quizás venía pensando el tema no lo era tanto?

FT: No, no. El dispositivo lo que permitía es un genuino hacer y pensar reflexivamente y poner en palabras, eso pasaba. Era un montón de gente. Yo me acuerdo en inicial una profe decía “yo me voy de acá pensando un montón de cosas. A nosotros nos pasó que un nene en el baúl de los disfraces agarraba siempre los taquitos, se los ponía y nosotras con las señas nos mirábamos y bueno, los escondimos”. Lo tiró para pensarlo. Entonces a mí me parece que esa reflexión es importantísima. Se requiere de la confianza pedagógica de la que habla Cornu⁵.

PB: Que se genere la confianza para decir “lo incorrecto” es fundamental. Recuerdo otra situación también de nivel inicial: una docente cuenta que en este nivel se presentan bastantes mujeres embarazadas, o docentes o madres de alumnx, o la noticia de que alumx de lxs chicxs va a tener un hermanitx. Y para contarle a lxs

5 Laurence Cornu en su texto “La confianza en las relaciones pedagógicas” explica que la confianza es una actitud que concierne al futuro, es una hipótesis sobre la conducta futura del otro y una apuesta tendiente a no inquietarse del no-control del otro y su tiempo. En las relaciones pedagógicas la idea que unx se hace del estudiante es decisiva para su progreso, la confianza del adultx en el niñx es lo que le permite creer en sus capacidades. Para la autora la confianza no es algo que le pertenece a lxs individuos sino que se produce entre individuos y se asocia a un sentido de hospitalidad hacia “los recién llegados”, tendiente a darles la posibilidad de novedad sobre su tiempo. Este texto forma parte del libro: Frigerio, G., Poggi, M., Korinfeld, D. (comp.) (1999) *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela*. Buenos Aires: Edición Novedades Educativas – Centro de estudios multidisciplinares.

chicxs cómo llegan los bebés al mundo, comentan que habían invitado a la mamá de un nene para que contara de la panza y el embarazo. Se arma una secuencia re linda en la sala y yo le pregunté “¿y el padre?”, “no, al papá no lo invitamos”. “Entonces ¿cómo vamos a enseñar las responsabilidades?” le pregunto. Y me dice “no se me había ocurrido pensar en el padre”. Había un padre, pero no se les había ocurrido pensar que un embarazo se podía contar no solamente con la responsabilidad de lo materno. No había padre en el discurso que se transmitía a lxs chicxs.

En este sentido, para mí siempre fue muy valioso invitar a trabajar sobre lo temido, sobre lo que no querés, trabajar sobre aquello que no soportarías que te pase en la escuela, la escena temida. Y bueno trabajar sobre ello porque después te das cuenta de que no es que no saben nada, que no tienen con qué responder, al contrario. Cuando nos cuesta algo no tenemos ganas de encararlo, tenemos ganas de seguir haciendo lo que más o menos nos sale, pero es importante trabajar con eso.

FT: Sí y también me parece que no todas las personas están dispuestas a hacerlo, me parece que hay algo de lo subjetivo que se juega. Hacerse preguntas, reflexionar sobre nosotros mismos, no es tarea fácil. Y hay muchas personas que no pueden, pero que subjetivamente no pueden. Entonces generamos material, para que puedan hacer algo, para que se cumpla el derecho. Sino sí es imposible, sino la ESI se vuelve a transformar en un nuevo dogma que todos tenemos que acatar de determinada manera y me parece que lo que tiene de interesante es que pueda seguirse haciendo.

PB: Y ahí es cuando dicen “no, yo no”. Es discutible ese posicionamiento porque también pueden lesionar derechos.

DIE: Y es complejo porque desde tu función docente no podés decir “yo paso”.

FT: Me parece que ahí hay un desafío, del programa y de quienes trabajamos para poder llegar. Porque hay muchas cuestiones donde se juega lo ideológico, es así. Pero sí me parece que es un desafío

poder acercar algo que permita la enseñanza de la ESI. Yo trabajo con docentes que dan historia por ejemplo, vienen y me preguntan: “quiero trabajar este texto, ¿cómo puedo hacer?” y entonces se acerca lo que se puede.

PB: Algunxs docentes de matemática por ejemplo dicen “yo no sé qué puedo decir”. Y la verdad es que hay poco para enseñar de ESI en términos de contenido, yo les soy sincera.

FT: Pero sí estrategias.

PB: Cuando vos ingresas en el aula, cuando respetas la diversidad, eso es estar haciendo ESI. En términos de contenidos tal vez es más reducido, pero hay posibilidades: reversionar los enunciados de los problemas, incluir alguna versión histórica, trabajar la biografía de alguna mujer matemática, etc.

DIE: Ahí creo que el desafío es más capilar, ¿no? Cómo enunciar los problemas, cómo intervenir en la clase, que puede ser lo más difícil en realidad de conmoer. Porque una puede impartir un contenido y en realidad la lógica que subyace sigue siendo la misma, de ahí la importancia de la formación para empaparse de la ESI como un modo de estar y de hacer en la escuela también.

PB: Hemos tenido fe en la ESI.

DIE: ¿En qué sentido?

PB: Hay algo que muchas veces funcionó primero de forma te diría más intuitiva, casi una convicción que te mueve desde el deseo, de creer que es lo que tenés que hacer, que la cosa es por ahí. Y muchos docentes funcionan así, le tienen confianza a la ESI y asumen todo el trabajo tienen que hacer para modificar determinadas estructuras, pero tienen fe, no se han enojado con la ESI, no saben muy bien cómo hacerlo, pero no se han enojado, se han mostrado permeables. Y otros sí, se han enojado justamente porque ha venido a mover estructuras, a incomodar, a hacer preguntas que era quizá mejor mantener en silencio.

FT: Depende de las tramas institucionales, hay lugares en los que se sienten sostenidos porque hay referentes con los que vienen trabajando.

PB: Sí, cuando la dirección acompaña hay docentes que pueden, es así.

FT: Y cuando la dirección no acompaña, vuelvo a la posición docente, también qué posición docente adoptamos ante el cumplimiento de la ley. Aun trabajando en una escuela del obispado, yo no voy a vulnerar ningún derecho. Hay que poder acercar una contrapartida. Si no se piensa que en las escuelas católicas no se da ESI y eso no es así. Las cosas funcionan cuando se empiezan a construir redes, que hasta el momento si no hubiese estado la ESI, no se hubieran construido. En algunas escuelas se conformaron redes de compañeras docentes para pensar algún proyecto, para hacer circular alguna información, etc. Hay algo de “comunidad” que la ESI vino a convidar, que se convirtió en algo más orgánico y permitió organizar otras experiencias: ir a marchas, con estudiantes y docentes, participar del encuentro plurinacional, mapear centros de salud o incluir fechas de efemérides que no estaban en calendario. A las escuelas entró el movimiento “Ni una menos”, la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) y los pañuelos o cintas cuando se prohibieron los pañuelos⁶.

6 “Ni una menos” es la consigna que dio lugar a un movimiento feminista que nació en 2015 contra los femicidios. La convocatoria nació de un grupo de periodistas, activistas, artistas que denunciaba la violencia machista y logró instalarla en la agenda pública y política. La “Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, Seguro y Gratuito” tiene su origen en el XVIII Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) realizado en Rosario en el año 2003 y en el XIX ENM desarrollado en Mendoza en el 2004. Constituye una amplia y diversa alianza federal y es impulsada por grupos feministas y movimientos de mujeres, como así también por mujeres pertenecientes a movimientos políticos y sociales. En el año 2018, el proyecto fue presentado en el Senado y si bien finalmente fue rechazado, produjo un gran movilización social que se sintetizó en dos posiciones: por un lado, el activismo religioso conservador que se opone tanto al aborto como a las políticas de género bajo el símbolo de un pañuelo celeste que denominan como “pro vida”; y por el otro, el movimiento feminista y de la diversidad a favor del aborto y los derechos sexuales y (no) reproductivos con un pañuelo de color verde como símbolo de lucha. La legalización del aborto fue finalmente conquistada en diciembre de 2020.

PB: Cuando se empieza a armar la red te identificás con otras colegas y empezás a darte cuenta de que se acerca gente que tal vez no pensabas. Por ejemplo, en una escuela técnica se armó la asamblea de estudiantes mujeres, absolutamente disruptiva, porque además las pibas dijeron “¿y las profes?” y las empezaron a traer...

FT: O sea las mismas que pedían el derecho a recibir ESI. En una escuela católica las chicas decían “Profe, le pusieron a la virgencita el pañuelo celeste. No se puede, porque si no podemos llevar los pañuelos verdes, la virgencita tampoco puede llevar el pañuelo celeste”. Por estas situaciones Luciana Peker habla de la revolución de las hijas⁷.

PB: Totalmente, y los varones por ejemplo que te dicen “yo no estoy de acuerdo con nada de lo que estás diciendo, pero si te necesito, te voy a llamar”.

FT: Nos han llegado a decir “no estoy de acuerdo con lo que plantean, pero ustedes son muy valiosos para la escuela”, porque hay algo que se deja interpelar y sabemos que lleva tiempo. Por eso la clave está en sostener la sistematicidad y la transversalidad. Los pibes que te dicen “yo era un pelotudo en primero profe, a mí me lo hicieron ver mis compañeras feministas”. Y además nosotras hacemos preguntas que molestan: “¿Una persona que tiene VIH tiene que decir en un encuentro sexual que vive con VIH si utiliza barrera de látex?”. Y ahí preguntamos: “y aquellas personas que no se testean ¿andan diciendo que no saben si viven o no con VIH?”. Se arman unos debates interesantísimos...

DIE: Y respecto a los varones. ¿Qué experiencia tienen? ¿En qué momento creen que estamos respecto de la ESI y las masculinidades?

7 La expresión la “revolución de las hijas” es una expresión construida por Luciana Peker, periodista especializada en género, para definir lo que ocurría en las calles en el marco del discurso que dio en el Congreso Nacional en la audiencia por la legalización del aborto en el año 2018. Esta expresión se convirtió en una bandera del movimiento feminista y también fue el título de su libro *La revolución de las hijas* editado por Paidós en el año 2019.

FT: Los dos años de pandemia retrajeron mucho el trabajo que veníamos haciendo.

PB: Y además permeó un discurso, que se multiplicó en las redes, contrario a la perspectiva de derechos.

FT: El “feminazi” aparece con crudeza⁸.

DIE: ¿Y cuánta fuerza ven en eso?

PB y FT: Muchísima.

DIE: ¿Aliada con las nuevas derechas?

FT: Sí, con los libertarios⁹. Lxs chicos están constantemente recibiendo mensajes en las redes, y en la escuela están cuatro horas, sumado a que la ESI no siempre se implementa y no todxs lxs docentes enseñan desde una perspectiva de género y derechos.

DIE: ¿Es algo que ven más en las redes o en la escuela también?

PB: También circula en la escuela

DIE: ¿Como algo organizado?

PB: Sí, organizado, ordenado, orquestado. De todos modos, depende mucho de la escuela, del contexto, de la historia de esa institución, etc. En otras escuelas, al contrario, es más difícil ser o parecer un machirulo o un libertario¹⁰.

FT: Sí, hay que ver caso por caso.

PB: Es importante remarcar que la ESI sigue ofreciendo respuestas que acompañan a estudiantes en situaciones que lo requieren, entonces todavía tenemos chances, aun en comunidades educativas menos permeables.

8 La expresión “feminazi” es utilizada para describir de manera peyorativa a las feministas interpretadas como “radicales” tergiversando su lucha al emparentarla con la del régimen nazi. Fue Rush Limbaugh, locutor de radio, comentarista político e integrante del Partido Republicano de Estado Unidos, quien en 1992 popularizó la palabra feminazi en su libro *Cómo deberían ser las cosas*. Allí, relaciona al feminismo con el nazismo, comparando el derecho al aborto con el Holocausto de la Alemania de Hitler.

9 Los grupos políticos auto-denominados “libertarios” combinan las históricas posturas anti-estado del ideario libertario anarquista, con posiciones nacionalistas, xenófobas, misóginas y odiantes de las disidencias sexo-genéricas.

10 La palabra “machirulo” es utilizada por los feminismos para referirse al hombre que presume de ser machista sin disimulo.

FT: Insisto con esto de la red, porque hay referentes de algunos espacios, pero debiera ser toda la escuela referente y eso no pasa. Debería ser transversal, que no haya especialistas que sean los únicos que se encargan. Allí no sólo es clave la formación docente continua sino la formación docente inicial. La deuda es con los profesorados, terciarios y universitarios.

DIE: En el presente la propuesta en general es que existan las dos cosas, que se implemente de forma transversal y también en un espacio específico. No desde esta lógica derivacionista, pero que por lo menos algo acontezca, si no se puede transversalizar, que sea contando al menos con un espacio específico.

FT: Un desafío sigue siendo permear en los sectores más conservadores, todavía hay mucha distancia entre lo que se dice y lo que pasa.

PB: Lxs docentes creemos que lo jurídico no tiene nada que ver con nuestras vidas, hay una ajenidad de lo jurídico en lo pedagógico. Queda ajeno el discurso jurídico de la vida de las personas, salvo cuando tenés un problema. Pero no solamente el marco legal de la ESI, me refiero a lo jurídico que ordena la vida y que tiene que ser un cuerpo mínimo de contenidos que se debe garantizar. Y no es que no esté incluido prescriptivamente en los diseños curriculares, pero falta profundizar sobre esto creo humildemente.

FT: No podemos no saber los derechos que tenemos.

PB: Si sos profesora de biología y enseñás por ejemplo el proceso de parto, tenés que enseñar cómo es el parto y además la ley del parto respetado, por poner un ejemplo. Las personas todavía estamos ajenas a la construcción de ser un sujeto de derecho. Y esto, como dijo Flavia, implica conocer cómo es que la ciudadanía está atravesada por lo jurídico. Yo me acuerdo que en una de los conversatorios sobre ESI en la facultad, invitamos a participar a Gregoria Cochero y trajo a discusión cuántas leyes atraviesan nuestra sexualidad. Fue contando su historia en relación a las leyes. Y claro, interpela.

FT: Hizo un recorrido histórico de su biografía en relación a las leyes que se fueron creando.

PB: La ley de divorcio, la patria potestad, entonces vas advirtiendo cuántas leyes interpelan la vida. Pero el discurso jurídico sigue muy ajeno. Y el discurso médico también es ajeno, pero en otro sentido, se posiciona como lejano y propiedad de alguien que no soy yo. Asume un lugar incuestionado e incuestionable, encarnando la verdad absoluta, jerarquizado sin lugar a dudas para hablar de sexualidad. Y el jurídico resulta algo privativo de los abogados, no de la formación de las ciudadanías.

DIE: Pasando a otra cuestión. ¿Qué experiencias, episodios, acontecimientos consideran significativos en relación a su forma de habitar la enseñanza de la ESI?

FT: Por empezar las instancias de conocer los espacios institucionales, el estar ahí, en el lugar. Como experiencias, creemos fundamental comprender desde qué categorías le otrx entiende el mundo. Acercarnos a la manera en que le otrx está pudiendo pensar esto que le convidamos. Para mí eso fue un gran aprendizaje. Es intentar comprender con qué categorías le otrx explica o mira el mundo, cuando te dicen por ejemplo “feliz día” por el 8 de marzo y nos pasó en una jornada. No lo desestimamos, partimos desde allí, porque si no predomina el discurso aplastante, imposibilitador, y eso me parece que lo fuimos aprendiendo. Fuimos aprendiendo a ver qué hay detrás, por qué dice lo que dice, qué creencias están implícitas, eso también te ayuda a poder intervenir.

PB: Hay que estar disponible.

FT: Abrirse a nadar en ese mar de incertidumbre es un trabajo muy artesanal, ir tejiendo.

DIE: ¿Tuvieron que atravesar muchas incomodidades ustedes en esas intervenciones?

FT: Yo al principio más, ahora me encuentro más fortalecida y más cómoda también con la incomodidad, es parte del juego. El teatro sirve mucho para ese juego.

PB: Sí, te tragás el león que tenés adentro y decís bueno, a ver, cómo me pongo más disponible.

DIE: Por ahí la gente adulta se calla.

FT: Sí, se calla por decir lo políticamente correcto, pero aun así cuando jugás aparecen representaciones silenciadas, está buenísimo. También es importante profundizar la empatía en relación a temas o preguntas de aparente superficialidad o que generan tensión. Siempre es una oportunidad pedagógica lo que le otrx trae aunque nos parezca una barbaridad. Porque si no nos terminamos hablando entre nosotrxs...

PB: Siempre, las mejores oportunidades pedagógicas nacen de una “barbaridad”. Y a veces es tan fácil alojar lo igual, lo difícil es disponerse a la barbaridad. También hay que tener presente que todos los movimientos de mujeres y disidencias, como “Ni una menos” y el debate por la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) reorientaron la enseñanza. Fueron entrando en los talleres y se fueron discutiendo en paralelo. En mi caso como acontecimientos emblemáticos, disruptivos, tengo dos o tres.

FT: En mi caso escribir “aborto” en el pizarrón en una escuela católica.

PB: Sí, yo escribí «aborto» (y ocupé todo el pizarrón) recién por primera vez el 10 de abril de 2018. Antes ponía interrupción voluntaria, interrumpir la gestación... la palabra “aborto” no la escribía. Por eso escribir aborto, grande y con mi propia letra, fue un acontecimiento que jamás me voy a olvidar. Recién ese día me sentí habilitada como docente, fue como sentir el respaldo de “los representantes del pueblo”. Mientras escribía me largué a llorar. Lxs chicxs me preguntaron “¿te pasa algo profe? ¿Te duele la panza, los ovarios?” y les dije “no, les voy a contar lo que me pasa”...

DIE: O sea el aborto lo sienten como el tema más significativo...

FT: Por ahí es personal.

PB: En mi vida, sí, en mi trayectoria pedagógica, sí. Porque yo acompañé a muchísimas mujeres en la interrupción de la gestación. Muchísimas, entonces también es parte de mi vida.

FT: Sí. Ahora es ley.

DIE: Me imagino que todavía hay pañuelos celestes y pañuelos verdes.

FT: Nosotras lo vivimos enseñando, pero que sea Ley nos da todo un encuadre.

PB: Enseñamos además la discusión, las concepciones subyacentes, los datos epidemiológicos, la impronta de los distintos lenguajes, lo que se garantizaba y a quiénes se les vulneraba el derecho. Ahora enseñamos exhaustivamente los contenidos de la ley de interrupción voluntaria y legal, y cuáles son los circuitos para la garantía de esos derechos.

FT: Y puede haber todos los pañuelos celestes que quieran, pero enseñarlo es un derecho y ponerlo en debate en un marco pedagógico es una responsabilidad. También con lxs compañerxs docentes, que como adultxs desconocen los fundamentos.

PB: Yo creo que el debate por el aborto implicó una acelerada para la ESI en la escuela, incluso más que el “Ni Una menos”.

FT: Yo me acuerdo de esas discusiones que les decía “no es una guerra cromática esto”. Estaba todo polarizado, sigue todo falsamente polarizado. Al principio, mucha resistencia.

PB: Y aunque parezca mentira se sigue interpretando que el enunciado “que sea ley” hace que sea una obligación. Algunas alumnas me han dicho “Ah, ¿no es que si soy menor de edad estoy obligada a abortar?”.

DIE: ¿Pensaban que si eran menores de edad las iban a obligar a realizarse un aborto?

PB: Exactamente.

FT: Es que volvemos a lo anterior, nunca sabés cuáles son las categorías con las que el otro piensa el mundo.

PB: Trabajar en todos los niveles es algo que nos ayudó al abordaje de la ESI, así como el trabajo en pareja pedagógica y las lecturas y experiencias de formación desde campos diversos. Entender al conocimiento como algo a construir, que está vivo y se actualiza. Y que además lo que pasa en el aula también tiene efectos, encon-

trarnos en las marchas... Lxs chicxs nos han dicho “no coincido en nada con lo que dicen, pero es la primera vez que me lo explican con tanta seriedad”, pero en simultáneo otrxs empiezan a decirnos “queremos una ESI no binaria”.

FT: Además, que en las instituciones educativas nos referencien como alguien con quien se puede pensar juntxs. Y algo fundamental también fue la confianza de quienes nos han convocado a participar en distintos espacios.

DIE: ¿Qué transformaciones experimentaron ustedes como docentes mujeres en estos años?

FT: En general, la reconfiguración en la valoración de la palabra de las mujeres transmitiendo. Eso nos parece que es algo que hizo un movimiento, sobre todo en la ESI. Pero como contrapartida, en algunos casos, la violencia por parte de ciertos sectores conservadores dirigida a las mujeres que transmitimos y ponemos el cuerpo.

PB: Pasamos a tener un protagonismo distinto. Ahora hay que enseñar ESI.

DIE: Imagino que este corrimiento del enfoque biomédico permitió también que mujeres hablaran de su propio cuerpo, porque todas las disciplinas tienen un punto de vista androcéntrico.

FT: Sí, y como sujetas sexuadas, me parece que eso también vino a traer la ESI.

PB: Pero la parte del cuerpo que empezó es la voz. Lo que se valorizó es la voz. Un protagonismo de la voz, para todo. Como soporte de resistencia y como posibilidad de enunciación.

DIE: ¿Y qué consecuencias encuentran?

FT: Una es esa, hacer visible esa voz, esa posición y ese conocimiento.

DIE: ¿Y las propias colegas? Porque de alguna manera ustedes se fueron configurando como especialistas.

FT: Sí y también esto, decir que no lo somos. Hay algo que podemos pensar juntas, pero hay que desandar eso.

PB: Entiendo que hay que reconocer los propios recorridos de formación y experiencia, pero siempre estar abierta al aporte de otrxs

y habitar la pregunta sensata, “¿y vos cómo lo pensaste?”. Cuando estás disponible no sos una amenaza. Eso sí, cuando te dispones para trabajar se multiplica el trabajo al infinito.

DIE: Y de las consultas, ¿no?

PB: Sí, también, mucho.

FT: Eso hay que poder dosificarlo. Me parece que también abrió muchos espacios, pero hay que dejar que el otro también pueda ir haciendo. La urgencia de la implementación definió ciertas maneras, ciertas propuestas, pero no pueden cristalizarse.

PB: Sí, como mujeres ocupó un lugar masificante en nuestras vidas. ¿Cuántas veces hemos ido a cuántas cosas?

FT: Sí, y también pienso en la crianza y la relación con mis hijxs. Pero también hay una red de afectos que circula por otros canales, que posibilita que aparezcan más preguntas cuando sean necesarias, y de pibas y pibes del centro de estudiantes, me parece que eso también.

DIE: ¿Y han tenido vínculo con las familias? En este acompañar...

FT: Depende de la institución, en algunos casos se han generado encuentros con las familias como propone la ley, en otros casos, como en la escuela de mi barrio, hay palabras de agradecimiento por parte de las familias por enseñar y acompañar. En otras escuelas no he sostenido relaciones con las familias porque casi no se las convoca salvo cuando hay “problemas” o “algo para informar”.

PB: En algunas situaciones de IVE he hablado con madres de alumnas o exalumnas a quienes las acompañé con información. Y como mujer me parece que la ESI ha sido y es tan convocante en mi vida que seguro le he restado tiempo a otros espacios, eso seguro. Pero siempre fue una decisión.

DIE: Es como militarla las 24 horas del día.

PB: Sí, la milito las 24 horas del día.

FT: Sí, yo vengo trabajando eso, pero sí creo que me hizo repensar mi propia forma de maternar, de pensar la crianza, la relación con mi actividad profesional. La ESI me vino a traer preguntas que no

me había hecho. Hay cosas que me sigo preguntando, sobre todo en el campo de la educación y el arte en el que me formé, pude percibir las desigualdades con más claridad que antes. Además de mi posición como sujeta sexuada. Y creo que a lo largo de estos años hubo un movimiento interesante que fue el lugar de “la autorización”, yo me autoricé, experimenté un cambio respecto a cómo intervenir en las instituciones. Empecé a autorizarme, a ocupar ciertos espacios, a cuestionar ciertas cosas, a hacer determinados proyectos, a proponer, a hablar con mis compañerxs, a desnaturalizar ciertas prácticas. Esa apertura me la trajo la ESI. También fuimos notando que la referencia por parte de docentes y estudiantes se corrió del lugar de “te lo pregunto en secreto” para convertirse en un interrogante pedagógico con alguien que tiene cierta experticia y un saber a construir conjuntamente.

PB: También nos encontramos en la necesidad de darle lugar a la voz de varones “antipatriarcales”¹¹, pensar junto con ellos formas de llegar a los sectores más resistentes (en ciertos temas como masculinidades). Hay algo todavía que dos mujeres docentes feministas no logran conmovier como deseamos.

Por otra parte, también experimenté de parte de algunxs colegas la pregunta incómoda, la mirada prejuiciosa, el análisis banalizado del trabajo con la ESI como algo menos importante que la enseñanza de contenidos disciplinares tradicionales. Y, en paralelo, tengo la dicha de haber experimentado el enorme entusiasmo por aprender por parte de lxs estudiantes, los sinceros agradecimientos de algunas familias, la sororidad en las aulas, el nacimiento de voces que se animaron a hablar, el surgimiento de redes que se multiplicaron, el abrazo en una marcha con colegas y con alumnas...

11 Esta expresión tiene su génesis en el “colectivo de varones antipatriarcales” surgido en La Plata en el año 2009, entre los pioneros se encuentra Luciano Fabbri. Bajo esta expresión se designa a grupos de varones que problematizan y realizan un cuestionamiento a los mandatos de masculinidad patriarcal, la complicidad y violencia machista, los privilegios, entre otros temas.

DIE: La ESI propone una mirada integral de la sexualidad y ustedes en los diferentes talleres que hicieron abordaron el “cuidado del cuerpo y la salud”. ¿Cómo les parece que la perspectiva de género atraviesa este tema?

FT: El abordaje siempre es integral, sobre la sexualidad y también de la salud. Comprender a la salud sin perspectiva de derecho, sin perspectiva de género y sin una mirada integral fomenta la desigualdad y les quita a las personas autonomía sobre sus cuerpos y decisiones de vida. Cuidar también implica revisar las formas en que nos relacionamos, amamos, tenemos encuentros íntimos, no es solamente “prevenir riesgos”, hay que poder cuestionar también ese concepto y sus asociaciones con lo biomédico para poder atravesarlo por el género. Cuestionar lo biológico no implica que no se enseñe biología. Asimismo, la salud mental debería ser considerada si se piensa en un abordaje integral, como los vínculos sexo-afectivos mediados por la tecnología, el placer como derecho, el autoerotismo. Ampliar la mirada cuando abordamos métodos de prevención de ITS en relación a la diversidad de prácticas eróticas. Ofrecer espacios de información sobre el acceso a la salud de personas trans, la interrupción voluntaria del embarazo, la importancia del testeó...

PB: Sin perspectiva de género es bastante complejo poder pensar la integralidad en cualquier perspectiva de salud (mental, física) y toda esa compleja trama de vulnerabilidades se pone muy en evidencia en los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado.

FT: Entonces me parece que ahí también el cuidado del cuerpo y la salud apunta a desandar esas tramas vinculares, no se puede pensar la salud, enfermedad y cuidado si no se piensan las formas en las que nos relacionamos. No podés hablar de métodos anticonceptivos sin antes advertir cuáles son las relaciones de poder, las posibilidades de accesibilidad y las lógicas que subyacen.

PB: Yo soy hinchada del “deportivo biología”. No me mueven de ahí (risas). Me encanta porque el conocimiento sobre el propio cuerpo

genera autonomía y libertad para decidir y para gozar. De todas maneras, creo que hay que pensar las formas, porque si no incorporamos una mirada crítica, puede funcionar como insumo para las posturas más reaccionarias y conservadoras.

FT: Sí, a mí me parece que hay que poder identificar con claridad cuáles son los posibles en cada contexto, y sobre todo cuando pensamos la enseñanza. Ahí sobre todo hay que poder tener un criterio que permita que el otro aprenda y que no obture esa posibilidad de pensamiento. Y alojando, como nos han dicho hace un tiempo: «profe, dan una ESI binaria». Y sí, ¡tenían razón! Pudimos revisar, pero porque pudimos escuchar.

PB: Quizá esa fue nuestra mejor estrategia para enseñar y para aprender durante el recorrido de la ESI, estar disponibles para escuchar. Y ha sido una escucha de gritos y silencios, de avances democráticos y de ecos retrógrados, una escucha que nos fue orientando y problematizando a la vez. Porque la ESI se fue haciendo, se sigue haciendo, la seguimos haciendo.